

RELACIONES PRENSA-PODER EN VERACRUZ, MÉXICO.

Del modelo clientelar-autoritario a la nueva
estrategia de negocios en un entorno violento*

Celia del Palacio Montiel**

*Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación
Universidad Veracruzana*

El presente artículo pretende analizar la relación entre poder(es) y medios de comunicación (particularmente los medios impresos) en el estado de Veracruz (México) en un entorno de violencia disparada por la declaración de guerra contra el narcotráfico por Felipe Calderón Hinojosa, presidente de México a partir de 2006, y en particular, registrar la nueva estrategia de negocios implementada a partir de 2010 en el actual ejercicio gubernamental de Javier Duarte de Ochoa.

Me interesa sistematizar ante todo algunas de las posibles causas y formas en que se produce el silenciamiento de las noticias sobre violencia en los periódicos estatales. Esto contribuirá a responder a la pregunta que parafrasea a Siebert, Schramm y Peterson: ¿Por qué es la prensa de Veracruz, México, de la manera en que es?,¹ en particular, en un entorno violento como el que prevalece desde 2010 hasta la fecha, en la actual administración de Javier Duarte de Ochoa.

* Este es uno de los resultados del proyecto *Violencia y medios de comunicación en Veracruz* apoyado por CONACYT. Una versión preliminar de este artículo se presentó como ponencia en el congreso internacional de la Latin American Studies Association en 2014.

** Investigadora del Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación. Universidad Veracruzana, México. celiadelp@yahoo.com.mx

¹ En su libro clásico *Four Theories of the Press*, estos autores establecen como pregunta central de investigación: «¿Por qué la prensa es como es?, ¿por qué aparentemente sirve a diferentes propósitos y aparece en formas tan distintas en diferentes lugares?». Fred S. Siebert, Wilbur Schramm, Theodore Peterson, *Four Theories of the Press*, Chicago, University of Illinois Press, 1984, p. 4

El estado más peligroso para los periodistas

Veracruz fue declarado en 2012 como el lugar más peligroso para ejercer el periodismo por asociaciones internacionales de defensa de los periodistas como *Reporteros sin fronteras* y *Artículo 19* y ahora, años después, sigue portando tan poco honroso título, dado que es el lugar donde más periodistas han sido asesinados (entre diciembre de 2010 y enero de 2015, 11 comunicadores han perdido la vida en ese estado). Este hecho por sí mismo justifica un estudio a fondo.

Para entender mejor qué es lo que ocurre en Veracruz es importante responder a las preguntas siguientes: ¿Qué características particulares tiene este estado en lo referente a las relaciones entre poder(es) y medios de comunicación? ¿Cuales han sido en los últimos años las estrategias de control de la información relacionada con la violencia en el periodismo escrito?,² ¿Cómo han incidido dichas estrategias en el tratamiento de la información sobre violencia y seguridad pública en los medios?

Sostengo que en Veracruz, como en otros lugares de México, la relación entre los medios (particularmente los periódicos impresos y digitales) y los poderes (constituidos y fácticos) ha tenido históricamente tintes claramente clientelares que se han naturalizado. En ellas, los dueños de medios y los propios periodistas han ejercido diversas estrategias de negociación con los actores políticos.

Posteriormente, con la emergencia de grupos del crimen organizado que deseaban la visibilidad pública de sus actividades para infundir temor y hacerse presentes frente a grupos ya existentes, los periodistas se encontraron crecientemente entre la espada y la pared, presionados para publicar (o no), información sobre grupos delictivos, sin más incentivo que la conservación de la vida.

En el presente trabajo me ocuparé solamente de las relaciones clientelares tradicionales y el paso a la nuevas estrategias de negociación entre periodistas y gobierno del Estado, poniendo énfasis en cómo se han transformado a partir de 2011 debido a dos factores: la crisis global y nacional del periodismo impreso por una parte y, por la otra, la crisis económica en el interior del estado de Veracruz, que impide sostener el mismo tipo de relación con los medios. Esa transformación en las relaciones se ha reflejado en el manejo de la información sobre hechos violentos.

Tomaré como base la información de los propios periódicos veracruzanos haciendo un análisis cuantitativo de las notas sobre violencia en las secciones de nota roja en un diario de la capital del estado, así como un análisis cualitativo no sistemático del tratamiento de sucesos

² Se han delineado detalladamente dichas estrategias en otro lugar. Cfr. Celia del Palacio, «Periodismo impreso, poderes y violencia en Veracruz. Estrategias de control de la información», *Comunicación y Sociedad*. (2015), en prensa.

de violencia ocurridos en el año 2013. Debe considerarse entonces a los artículos periodísticos citados como fuentes primarias de este estudio. Así mismo, tomo como fuente las entrevistas semiestructuradas hechas a 25 periodistas de tres ciudades del estado entre diciembre de 2011 y octubre de 2014.³

Afirmo con Siebert *et. al.*,⁴ que la prensa siempre toma la forma y la coloración de las estructuras sociales y políticas en las que opera. En particular muestra el sistema de control social al que se ajustan los individuos y las instituciones, por lo que es importante entender cómo opera dicho control.

Por otro lado, basaré el análisis en el modelo de Hallin y Mancini⁵ sobre clientelismo político específicamente referido a las relaciones entre poderes y medios de comunicación en entornos políticos correspondientes al modelo que ellos llaman «pluralista polarizado», que a mi entender puede aplicarse a México, en donde convive con otros modelos como el «democrático-corporativo»,⁶ aunque los autores refieren el primero de ellos a los países europeos mediterráneos.

Algunas características del modelo pluralista polarizado, *grosso modo*, son: la falta de separación clara entre los medios y los grupos políticos, el desarrollo histórico débil de los medios comerciales o privados y la fuerte incidencia del estado sobre los medios.⁷ En una organización social como esta florece el clientelismo político caracterizado por el hecho de que el acceso a los recursos sociales está controlado por patrones que los facilitan a los clientes a cambio de favores, deferencias y diferentes formas de apoyo. En este tipo de organización, las reglas formales son menos importantes que las relaciones personales y el compromiso con un interés particular es más importante que el bien común o el interés público. Así, en este tipo de organización prevalece la instrumentalización de los medios de comunicación por parte de los grupos políticos.⁸ Sostengo que esta es la relación que se estableció entre medios y grupos

³ Los periodistas entrevistados son corresponsales de medios nacionales, directivos de medios, periodistas de nota roja, columnistas políticos, responsables de sección policíaca, periodistas exiliados y fotorreporteros. Están identificados con números para conservar su anonimato.

⁴ Fred S. Siebert, Wilbur Schramm, Theodore Peterson. *Four Theories...*, *op. cit.*, p. 1-2.

⁵ Dan Hallin y Paolo Mancini, *Comparing Media Systems. Three models of Media and Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004.

⁶ Andreas Schwartz considera que México, aunque con aspectos referentes a libertad de prensa aún limitados, en lo que se refiere a su sistema político formal y sus dimensiones estructurales, puede ser comparable con los países occidentales democráticos. Cfr. Andreas Schwartz, «La teoría de los valores noticiosos y su validez externa: cómo influyen los factores noticiosos en la cobertura de las noticias internacionales en la prensa Mexicana», en M.E. Hernández (coord.), *Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2010, pp. 19-54. .

⁷ *Ibidem*, p. 10.

⁸ *Ibidem*, p. 57.

políticos en Veracruz hasta el presente gobierno. Esta relación se ha ido modificando en los años recientes (2011-2015), estableciéndose una nueva estrategia de negocios en donde los actores principales son los dueños de los medios y los encargados de comunicación social, dejando fuera de la negociación a los periodistas que pasan a ser simples «operarios». Sigo en este análisis el modelo planteado por De León para el estado de Aguascalientes.⁹

Las relaciones clientelares y el autoritarismo político en Veracruz

El estado de Veracruz es un ejemplo paradigmático de muchas de las prácticas periodísticas que Hernández analizó en 2010, sobre todo la que se refiere a las viciadas prácticas de corrupción entre prensa y gobierno. Aunque estas existen en todo el país, se ejercen de maneras sofisticadas en las grandes ciudades (México, Guadalajara, Monterrey) «a través de comercialización de espacios de entrevistas en medios electrónicos o venta de publrreportajes para políticos en medios impresos». En el caso de las «regiones de poca actividad económica capaz de generar publicidad para la prensa, en las que el mayor o único anunciante es el gobierno», estas prácticas de corrupción se ejercen de manera burda.¹⁰ Ese es el caso de muchos lugares del país cuyas dinámicas periodísticas se han estudiado poco: Chiapas, Tabasco, Durango, Nayarit, Oaxaca, Michoacán y, el caso que nos ocupa, Veracruz.

También es todavía perfectamente adecuada para las ciudades del estado de Veracruz, tanto como para otros lugares del país, la consideración de González sobre los medios de las ciudades pequeñas que «siguen siendo más vulnerables a las presiones editoriales locales (...) la lógica de la convivencia en las ciudades chicas hace que sea muy difícil sobrevivir para un empresario honesto (...) y una desgracia en México es que mucha de la gran corrupción, de la gran presión sobre los medios, se está dando en las ciudades de medio millón para abajo».¹¹

Es importante señalar que el estado de Veracruz presenta características particulares en un país que ha tenido una larga e inconclusa transición a la democracia, que algunos autores consideran incluso «transición política frustrada».¹² El régimen autoritario-populista surgió

⁹ Salvador de León, *Comunicación pública y transición política*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2012.

¹⁰ María Elena Hernández, «Franquicias periodísticas y sinergias productivas en la prensa mexicana: en busca de nuevos modelos de financiamiento», en M.E. Hernández (coord.), *Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano*, op. cit., p. 69.

¹¹ Entrevista con Luis Miguel González, en *Ibidem*, p. 98.

¹² Alberto J. Olvera, «¿Existe la democracia delegativa en México? Notas sobre el régimen político, la transición a la democracia y la rendición de cuentas en los gobiernos subnacionales», en G. O'Donnell, O. Iazzetta, H. Quiroga (coords.), *Democracia Delegativa*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2011.

do a partir del periodo postrevolucionario, sufrió profundos cambios a finales del siglo XX, llevando a una crisis política en 1988, a años de conflicto y transición neoliberal (1988-1994), y una transición a la democracia a partir de 1996 que concluiría con el triunfo de un candidato del Partido Acción Nacional, Vicente Fox Quezada, en las elecciones presidenciales de 2000, aunque dejando vigentes muchas de las características del régimen autoritario-populista.¹³

Esta transición condujo en los estados de la república a un empoderamiento de los gobernadores

(...) a consecuencia de cinco factores que operan simultáneamente: descentralización de ciertos campos de políticas públicas (...), lo cual ha implicado la transferencia de proporciones crecientes del presupuesto público desde el gobierno federal a los estatales; la continuidad del control de los poderes legislativo y judicial locales por los gobernadores, a pesar de la alternancia de los partidos en el poder y la mayor pluralidad política; el debilitamiento del poder presidencial, que antes permitía castigar a gobernadores que se salieran de los límites de lo políticamente tolerable; el control por parte de los gobernadores de las bancadas de los estados en el parlamento nacional y la debilidad de los medios de comunicación y de los actores de la sociedad civil locales frente al poder del ejecutivo local (...)¹⁴

Esto explica el espacio que han ganado los gobernadores estatales y el poder que tienen para ejercer una política «discrecional y autoritaria»¹⁵ en sus estados. Esto ocurre particularmente en aquellas entidades federativas que no han tenido alternancia en el poder, como es el caso de Veracruz, donde ha gobernado el Partido Revolucionario Institucional desde hace 70 años. Por este ejercicio discrecional del poder, que llegó a términos escandalosos en el ejercicio de Fidel Herrera Beltrán (2004-2010), Veracruz se ha considerado uno de los regímenes subnacionales más autoritarios del país.¹⁶

En este contexto, la escalada de violencia que se vivió en la entidad a partir de 2011 sería el detonador que llevaría a ejercer diversas formas de violencia contra los periodistas (por parte de diferentes actores, tanto miembros del crimen organizado como servidores públicos o una combinación de ambos) y al silenciamiento de la información referente a seguridad pública.

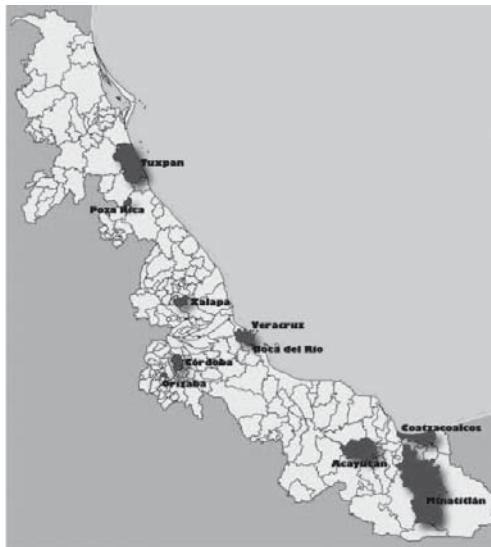
¹³ *Ibidem*, pp. 168-171.

¹⁴ *Ibidem*, p. 181.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 186-187.

Veracruz es un estado con 71.826 kilómetros cuadrados (3,7% de la superficie del país). Ahí habitan 7,6 millones de personas, lo que lo convierte en el tercer estado más poblado de México. Cuenta con 212 municipios agrupados en 10 regiones administrativas que tienen también características económicas, políticas, culturales y mediáticas distintas. Las zonas metropolitanas más importantes en relación a su población son las siguientes: Veracruz (811.671 hab.), Xalapa, la capital de estado (666.535 hab.), Poza Rica (513.518 hab.), Orizaba (427.406 hab.), Minatitlán (356.137 hab.), Coatzacoalcos (347.257 hab.), Córdoba (316.032 hab.), Acayucán (112.996 hab.).¹⁷ (Ver imagen 1).



La industria petrolera y petroquímica es una de las principales actividades del estado, sobre todo en las regiones norte y sur, seguida por la industria azucarera (primer puesto a nivel nacional) y la producción de tubos de acero. El comercio es fundamental, ya que el Puerto de Veracruz es todavía el puerto comercial más importante de México por el valor de la carga comercial. Veracruz ocupa el segundo lugar en producción de café y primer lugar nacional en la producción de cítricos. El estado también cuenta con pequeña y mediana industria (alimentos, papelera, cervecera). La capital del estado se sostiene sobre todo de los servicios y la burocracia estatal y federal.

¹⁷ Instituto Nacional de Estadística y Geografía-INEGI, *Censo de población y vivienda*. Aguascalientes, INEGI 2010. www.censo2010.org.mx Recuperado el 3 de septiembre de 2014.

Estas dinámicas poblacionales y económicas descentralizadas, han formado mercados mediáticos diferenciados: por ejemplo, no existe un solo periódico de circulación estatal, sino muchos regionales, lo cual exige hacer una diferenciación minuciosa e impide caracterizar al periodismo veracruzano como un fenómeno homogéneo.

A Veracruz corresponde el privilegio de haber tenido el primer diario fuera de la ciudad de México: el *Jornal Económico Mercantil de Veracruz* desde 1806, fuertemente relacionado con las actividades comerciales del puerto. Desde entonces la modernidad formal de los periódicos de Veracruz fue sorprendente. Veracruz conserva al decano de la prensa nacional: *El Dictamen*, que inició actividades en 1898.¹⁸

El estado destaca por la gran cantidad de periódicos publicados. En 2014 se localizaron 70 diarios en 19 ciudades del estado, 23 semanarios, 4 revistas quincenales y un número difícil de precisar de periódicos y portales digitales.¹⁹ En contraste, los lectores de periódicos en el estado se reducen a 13,7% de la población adulta diariamente, 39,3% a veces y 27,1% nunca.²⁰ ¿Cómo explicar este gran número de títulos que tan poca gente compra y lee, sino por el «clientelismo y el mecenazgo político» con que califica Demers²¹ la relación «sui generis» entre la prensa mexicana y el poder para la última década del siglo XX?

Ahora bien, estas prácticas clientelares y corruptas típicas de los regímenes autoritarios priístas que pasan «por la cooptación de los medios, por la relación comercial entre medios y autoridades, por la presión de controlar (...)» ya sea con dinero, prebendas, puestos políticos y si eso no surte efecto, a través de intimidaciones y ataques, han resurgido a nivel nacional desde el triunfo del presidente Enrique Peña Nieto, como lo señala Darío Ramírez de *Artículo 19* a principios de enero de 2014.²² Aunque la situación anteriormente descrita fue característica histórica de las relaciones entre gobiernos y medios en Veracruz, hasta diciembre

¹⁸ Celia del Palacio, «Dispersión geográfica y modernidad precoz: la prensa en Veracruz, 1794-1950», en C. Del Palacio (coord.), *Siete regiones de la prensa en México*, México, Miguel Ángel Porrúa-Universidad de Guadalajara-CONACYT, pp. 29-98.

¹⁹ Celia del Palacio, «Violencia y medios de comunicación en Veracruz, 2011-2014», en Celia del Palacio (coord.), *Violencia y medios de comunicación en las regiones de México*, Xalapa, Universidad Veracruzana-CONACYT, en prensa.

²⁰ Centro de Estudios de Opinión, *Encuesta de Capital Social Veracruz 2011*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2011.

²¹ François Demers, *Democratisation du Mexique et «Journalisme fonctionnel». Le cas de Quotidien Siglo 21 de Guadalajara 1991-1998*, Tesis Doctoral, Quebec, Universidad de Laval, 2000, citada en María Elena Hernández, «Franquicias periodísticas y sinergias productivas...», *op. cit.*, p. 72.

²² Gloria Leticia Díaz, «Crítica Artículo 19 relación perversa entre medios y autoridades», *Plumas Libres*, 9 de enero de 2014. <http://plumaslibres.com.mx/2014/01/09/critica-articulo-19-relacion-perversa-entre-medios-y-autoridades/> Recuperado 9 de enero de 2014.

de 2010 prevaleció la cooptación, con pocos casos documentados de agresiones a periodistas.²³

A partir de diciembre de 2010, Javier Duarte de Ochoa tomó posesión como gobernador del estado y en octubre del siguiente año estableció el operativo «Veracruz Seguro», que consistió en dar el control de la seguridad del estado en lo referente a crimen organizado (y en algunos casos, como el del Puerto de Veracruz, incluso de la seguridad pública) a las fuerzas federales: Ejército y Marina.²⁴ Este hecho hizo que se redujera la violencia en el estado y que de manera creciente se informara de ella solo a través de boletines redactados por las oficinas encargadas de comunicación propias de las fuerzas armadas. Al silenciamiento de los hechos de violencia en los medios contribuyó no poco la firma del *Acuerdo para la cobertura informativa de la violencia*, en marzo de 2011, iniciativa favorecida a nivel nacional por más de 800 medios de comunicación.²⁵

Hasta antes de diciembre de 2010 –en particular durante el sexenio del gobernador Fidel Herrera (2004-2010)–, las dádivas en especie a los periodistas como estrategia se delinearón con especial claridad: el mandatario regaló a los periodistas automóviles y tarjetas de tiendas departamentales, y prodigó otros favores como créditos para viviendas, facilitando a su vez becas a los que quisieron hacer cursos relámpago de periodismo en el extranjero.²⁶ Se dice que el gobernador creó una falsa

²³ En el año 2004, Veracruz se encontraba en el lugar número 7, después del Distrito Federal, Baja California, Sinaloa, Chihuahua, Tamaulipas y Guerrero, con el 5% de las agresiones a periodistas. Martha Soto, Verónica Trinidad Martínez y Omar Raúl Martínez, «Recuento de daños a las libertades de expresión e información durante 2004», *Revista Mexicana de Comunicación*, México: Fundación Manuel Buendía <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/FMB/libertadexpresion/2004/recuento.html> Recuperado el 30 de marzo de 2014.

²⁴ Sobre la incursión de los grupos delictivos a la entidad y los cambios sufridos en la información, ver Celia del Palacio, «Violencia y medios en Veracruz», en A.J. Olvera, A. Zavaleta y V. Andrade (coords.), *Violencia, inseguridad y justicia en Veracruz*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2013. Pp. 316-361.

²⁵ En Veracruz 20 medios firmaron dicho Acuerdo. Aunque los periodistas entrevistados afirmaron que el Acuerdo «no sirve para nada», muchos de los puntos del acuerdo sí se ven reflejados en la información periodística brindada. Los puntos son: 1.- Tomar postura en contra de la violencia, 2.- No convertirse en vocero involuntario de la delincuencia organizada, 3.- Dimensionar adecuadamente la información, 4.- No atribuir responsabilidades directamente, 5.- No prejuiciar culpables, 6.- Cuidar a las víctimas y a los menores de edad, 7.- Alentar la participación y la denuncia ciudadana, 8.- Proteger a los periodistas, 9.- Solidarizarse ante cualquier amenaza o acción contra reporteros y medios, 10.- No interferir en el combate a la delincuencia. Cfr: Observatorio de los Procesos de Comunicación Pública de la Violencia. ACIV. <http://observatorioaciv.wordpress.com>. Consultada el 31 de diciembre de 2014.

²⁶ Guadalupe Mar, *Prensa y poder en Veracruz a través de las columnas políticas*, Tesis de doctorado en Historia y Estudios Regionales, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2012.

élite.²⁷ Florecieron entonces los periódicos y las páginas electrónicas que glorificaron al régimen.

Sin embargo, a partir de que Javier Duarte de Ochoa asumió la gobernación del estado, las condiciones cambiaron lo suficiente como para tomar visos alarmantes. La gran estrategia de la comunicación en el estado fue, desde diciembre de 2010 hasta el 20 de febrero de 2014,²⁸ Georgina Domínguez, quien antes de ocupar el importante cargo de Directora de Comunicación Social del gobierno del Estado, había ocupado esa misma posición en el sureño estado de Quintana Roo con el gobernador Mario Villanueva.²⁹ Ella se convirtió en el todopoderoso personaje que estableció un sistema de control de los medios de comunicación basado en castigos y recompensas.

A continuación paso a describir algunos de los componentes fundamentales de la política de control sobre la información en general, no solo de aquella sobre seguridad ciudadana, de acuerdo con el modelo antecitado de Hallin y Mancini.

Uno de los puntos principales que resaltan estos dos autores sobre el clientelismo político en los medios es la falta de reglas claras y la falta de respeto a las mismas, cuando las hay. Los actores esperan que sus contactos personales les ayuden a pasar por encima de las reglas. Esto se aplica tanto para los periodistas, los dueños de medios, como para los políticos.³⁰ Esta situación es útil para entender el caso de la asignación de contratos publicitarios gubernamentales. No hay en México hasta el momento una legislación clara al respecto, a pesar de las promesas de los mandatarios.³¹ A falta de dichas reglas, este es uno de los métodos

²⁷ Entrevista a un funcionario por Felipe Bustos, *Prácticas periodísticas en Xalapa, Veracruz, 2004-2012*. Tesis de maestría en Ciencias Sociales, Xalapa, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, p. 102.

²⁸ Ese día tomó posesión su sucesor, Alberto Silva Ramos, ex alcalde del puerto de Tuxpan, al norte del estado. Gina Domínguez pasó a ocupar el cargo de secretaria técnica de la Oficina del Gobernador. Esto ocurrió en un contexto sumamente complicado, justo después del asesinato de Gregorio (Goyo) Jiménez, el décimo periodista muerto en el sexenio de Duarte. Con fuertes presiones de los medios nacionales e internacionales, el mandatario entrega la cabeza de Domínguez.

²⁹ El estado de Quintana Roo está situado en la península de Yucatán, en el sureste de México, y en él se encuentra el mundialmente famoso destino turístico de Cancún. Mario Villanueva fue gobernador de aquel estado entre 1993 y 1999. Su gestión estuvo empañada por el escándalo: fue acusado de tráfico de droga y lavado de dinero. No se presentó a entregar el cargo al nuevo gobernador y permaneció prófugo. Posteriormente se le encarceló y extraditó a Estados Unidos donde fue encontrado culpable de los cargos.

³⁰ Dan Hallin y Paolo Mancini, *Comparing Media Systems*, op. cit., p. 58.

³¹ Las recomendaciones del informe de la World Association of Newspapers and News Publishers de 2013 son particularmente agudas y útiles. Cfr. Justine Dupuy y Cristina Ruelas, *Comprando complacencia: publicidad oficial y censura indirecta en México*, México-París, World Association of Newspapers and News Publishers, 2014. <http://www.wan-ifra.org/es/articles/2014/03/25/informe-la-censura-indirecta-plantea-peligros-significativos-para-la-libertad-de-consultado-el-6-de-abril-de-2014>.

más eficaces de control de medios y de negociación entre los actores: el gobierno del estado puede repartir discrecionalmente los recursos y los periodistas pueden presionar a los gobernantes publicando información «incómoda».

El caso de Veracruz es particularmente grave en lo que a falta de transparencia se refiere. El secretismo de los convenios publicitarios con los medios está protegido por las leyes estatales. Ni siquiera a través de los mecanismos de transparencia se ha podido acceder a esta información.³² En 2010, el gobierno reportó un gasto de 241 millones de pesos.³³ Para 2013,

(...) de manera extraoficial se habla de 2 mil millones de pesos anuales entregados a medios de comunicación... El gobierno se vuelve cliente del medio y los dueños y directivos dejan de entender que la venta de publicidad implica el espacio aire y no la línea editorial. Y en este estado, el hecho que el gobierno sea cliente de un medio, implica que tiene que controlar la línea editorial.³⁴

No sólo los directivos toman parte en esta negociación, sino los propios periodistas, en particular los columnistas y articulistas destacados que tienen a su cargo, además de escribir para el periódico, la actividad de vender publicidad a los actores políticos y económicos, con un porcentaje de beneficio para ellos. Los periodistas no sienten que su punto de vista se compromete al recibir dinero de los actores sobre quien escriben.³⁵ Sin embargo ejercen la «autocensura» al escoger las notas que «sí entran».³⁶

La corrupción sistémica a los periodistas se ejerce a través de diversas formas de cohecho que tiene visos clientelares (es decir, aquellos en donde el patrón tiene acceso a los recursos sociales y los brinda al cliente a cambio de deferencias, apoyos, favores, etc.), como el hecho de entregar dádivas que van desde viajes, autos, becas, hasta puestos políticos, a cambio de hablar bien del gobierno o ejercer labores concretas y especí-

³² No hay información después de 2009. En el *Índice 2012 de acceso al gasto en publicidad oficial en las entidades federativas*, Veracruz aparece con un gasto de 0 pesos. En ese mismo índice se menciona que la transparencia empeoró con relación a 2011. Cfr. Ana Cristina Ruelas Serna y Justine Dupuy (2013), *Índice 2012 de acceso al gasto en publicidad oficial en las entidades federativas*, México, Fundar, Artículo 19, p. 23, <http://publicidadoficial.com.mx/v2/pdf/P.O.FINAL.pdf> Recuperado el 30 de marzo de 2014.

³³ *Ibidem*, p. 23

³⁴ Entrevista a Mary Jose Gamboa por Sanjuana Martínez, «Periodistas y su peregrinar en Veracruz», *Sinembargo.mx* 22 de abril de 2013, México, <http://www.sinembargo.mx/22-04-2013/595030> Recuperado el 23 de abril de 2013.

³⁵ Guadalupe Mar, *Prensa y poder en Veracruz...*, *op. cit.*

³⁶ Entrevista a Lourdes López en Sanjuana Martínez, «Periodistas...», *op. cit.*, Cfr. También entrevista con periodista 5 por Celia del Palacio, el 27 de febrero de 2014.

ficas en el momento en que se les requiera.³⁷ Cada día, los columnistas a sueldo que han accedido a jugar ese papel publican infundios contra quien levante hasta la más débil voz en contra del gobierno del estado, sean intelectuales críticos o incluso jubilados que exigen sus pensiones retenidas desde hace meses a quienes, por ejemplo, se acusa de «llevar a cabo su terapia ocupacional protestando en la Plaza Lerdo».³⁸

Una de las formas más perversas de este tipo de clientelismo ha sido la creación de la Comisión Estatal de Defensa de los Periodistas, creada en 2012 y cuya actividad ha estado envuelta en constantes escándalos por su ineficiencia y falta de claridad en el manejo del presupuesto.³⁹

Estas relaciones clientelares se basan en la histórica precariedad laboral de los periodistas, reflejada en la falta de profesionalización, salarios bajos, ausencia de seguridad laboral y asistencia médica, inexistencia de protocolos de seguridad, y no exclusividad laboral (deben trabajar para varios medios). Todas ellas se evidenciaron a raíz de la muerte de Gregorio Jiménez, ejemplo proverbial de esta precariedad.⁴⁰

Hallin y Mancini advierten de esta falta de profesionalización que se potencia al no considerar importante seguir las reglas y no enfatizar la importancia de la separación entre el bien público y los intereses particulares. La profesionalización es una forma de organización horizontal que prácticamente no existe en los medios veracruzanos, ya que los periodistas prefieren integrarse en redes clientelares y establecer nexos

³⁷ Celia del Palacio, «Periodismo impreso, poderes y violencia en Veracruz...», *op. cit.*

³⁸ Eduardo Coronel, columna «Asuntos Públicos», *Diario AZ*, 29 de enero de 2014, Xalapa, Veracruz. La Plaza Lerdo es la plaza principal de Xalapa, la capital del estado. Situada frente al Palacio de Gobierno, se ha convertido en el sitio emblemático de las protestas. Este particular modo de comunicación entre gobierno y ciudadanos inconformes, es muy común en diversos lugares de México. Los grupos o los individuos que no encuentran solución a sus problemas a través de la justicia, salen a visibilizar la problemática a través de la protesta en la plaza pública, encontrando así, en su mayoría, solución a sus conflictos. En el caso de Xalapa, la Plaza Lerdo está casi a diario ocupada por diversos grupos de manifestantes.

³⁹ El 6 de junio de 2013, se publicó una entrevista con la entonces secretaria ejecutiva de la Comisión para la protección a periodistas, Namiko Matsumoto, en la que se informa que el 95% de los asuntos tratados por la Comisión habían sido resueltos. Sin embargo, estos casos son los siguientes: 33 casos fueron «gestiones»; 43, asesoramientos jurídicos; 14 solicitudes de atención y 5 medidas de protección. Cfr. Redacción, «Rinde informe presidenta de la Comisión Estatal para la Atención y protección de los periodistas», *Diario de Xalapa* 6 de junio de 2013. Xalapa, Veracruz, p. 15. También informó su entonces presidenta Rocío Ojeda, sobre las acciones de defensa. Cfr. Raymundo Zúñiga Ortiz, «Sí se da seguimiento a casos de agresiones a periodistas», *Alcalorpolitico.com*, 6 de junio de 2013, Xalapa, Veracruz. <http://alcalorpolitico.com/informacion/si-se-da-seguimiento-a-casos-de-agresiones-de-elementos-de-ssp-a-reporteros-117520.html> Consultado el 6 de junio de 2013. A raíz de la nula acción de dicha comisión en los casos de Gregorio Jiménez y Moisés Sánchez, en 2014 y 2015 respectivamente, ha terminado de deslegitimarse.

⁴⁰ Para una contextualización e informe completo de la muerte de este periodista, ver: Reporteros sin fronteras, Periodistas de a pie, Casa de los derechos de los periodistas, Sociedad Interamericana de Prensa, *Gregorio, asesinado por informar*, *op. cit.*

con diversos actores del poder (desde dueños de los medios, pasando por actores políticos hasta el crimen organizado), debilitando así la solidaridad profesional.⁴¹ Prevalece la desconfianza entre los trabajadores de los medios, quienes no han logrado unirse en organizaciones independientes para luchar por sus derechos.⁴²

Junto a estas estrategias de cooptación y cohecho se ha empleado la intimidación y la agresión a los periodistas que no se han plegado a los deseos gubernamentales, particularmente a medida que la deuda estatal ha ido creciendo y los recursos han mermado. A diferencia de otros estados vecinos como Tamaulipas, una buena parte de la violencia contra los periodistas no proviene del crimen organizado, sino de las propias autoridades, ya sean federales, estatales o municipales.⁴³ Esto coincide con los informes de *Artículo 19* sobre agresiones a periodistas para 2012 y 2013. A pesar de habersele agrupado en la zona sureste, Veracruz está más cerca de las características de la zona norte, por la cantidad de periodistas asesinados y desaparecidos, aunque el responsable mayoritario de la violencia contra los comunicadores es, como en los otros estados de la zona sureste, el gobierno y no el crimen organizado.

Los periodistas veracruzanos han sufrido ataques a lo largo de la historia. Sin embargo, la cantidad y virulencia de dichos ataques a partir de 2005 –y particularmente entre 2011 y 2012–, condujeron a que Veracruz se considerara como el lugar más peligroso para ejercer el periodismo en México. En lo relativo a 2013 y principios de 2014, coincidimos con las declaraciones de Darío Ramírez de la asociación *Artículo 19* en cuanto a que, si bien el número de asesinatos y desapariciones de periodistas disminuyeron, «han crecido en cambio otro tipo de ataques que mantienen en alerta a los medios».⁴⁴ La cifra de agresiones a periodistas en 2004 cuando Veracruz representó el 5% del total nacional, contrasta con el número de agresiones en 2013.⁴⁵

⁴¹ Dan Hallin y Paolo Mancini, *Comparing Media Systems*, *op. cit.*, p. 59.

⁴² Entrevistas a periodistas 1, 2, 6, 12 y 17. Diciembre de 2013 a octubre de 2014, por Celia del Palacio.

⁴³ Todavía el 31 de enero de 2014, Rocío Ojeda, la entonces presidenta de la Comisión Estatal para la Atención y Protección de los Periodistas en su primer informe de labores, declaró que la Secretaría de Seguridad Pública es la instancia que más agresiones comete contra los periodistas, mientras que el presidente de la CEDH, Luis Fernando Perea Escamilla, afirmó ese mismo día que son los policías municipales los que más quejas acumulan. Ninguno de los dos da cifras. Cfr: Redacción, «Policías quienes más agreden a comunicadores», *Plumas Libres*, 1 febrero de 2014, <http://plumaslibres.com.mx/2014/02/01/policias-quienes-mas-agreden-comunicadores-comision-de-periodistas/> recuperado el 1 de febrero de 2014.

⁴⁴ Gloria Leticia Díaz, «Crítica Artículo 19 relación perversa entre medios y autoridades...», *op. cit.*

⁴⁵ Ver los informes de Artículo 19: *Doble asesinato: la prensa, la violencia y la impunidad. Informe*, México, 2012 y *Disentir en silencio. Informe*, México, 2013.

Este problema se actualizó a partir de un nuevo ataque a un periodista veracruzano: Gregorio Jiménez, desaparecido el 5 de febrero de 2014 y encontrado muerto el 11 del mismo mes, situación que provocó un enorme revuelo entre los medios nacionales e incluso internacionales. En esa ocasión las marchas y protestas no se hicieron esperar. Sin embargo, el caso tampoco ha sido resuelto a conformidad de la sociedad.⁴⁶ El colmo de la indignación fue la desaparición en enero de 2015 de un periodista ciudadano y activista, Moisés Sánchez, en la población de Medellín, aledaña al Puerto de Veracruz. Tras una investigación plagada de irregularidades, se afirmó a finales de enero que Moisés Sánchez había sido asesinado por órdenes del presidente municipal de aquella localidad. Los familiares del periodista no han aceptado el veredicto y han pedido la intervención de las autoridades federales, sin que aún puedan darse resultados concluyentes.⁴⁷

Sólo en lo que va del periodo de gobierno de Javier Duarte (diciembre de 2010-enero de 2015) han ocurrido 11 casos de asesinatos de periodistas, 4 periodistas han desaparecido en el mismo periodo; 12 medios de comunicación han sufrido ataques –ya sea físicos, hackeos a sus portales digitales o amenazas–; 13 periodistas (aunque se sospecha de muchos otros) han sido despedidos por causas atribuibles a su enfoque particular de informar; alrededor de 60 periodistas han sufrido ataques en por lo menos 50 hechos documentados, por servidores públicos y elementos de la sociedad civil.⁴⁸

La impunidad prevalece en el estado en lo que se refiere a la resolución de estas agresiones, en particular en lo que se refiere a los asesinatos de los periodistas. El gobierno estatal ha intentado «dar carpetazo» rápidamente a los procesos inculcando a personas antes de concluir las indagatorias o recurriendo a la tortura. La comisión nacional de periodistas que publicó un extenso informe sobre el caso de Gregorio Jiménez a principios de marzo de 2014, denunció una vez más estas mismas dinámicas.⁴⁹

⁴⁶ El mejor informe sobre Gregorio Jiménez se encuentra en: Reporteros sin fronteras, Periodistas de a pie, Casa de los derechos de los periodistas, Sociedad Interamericana de Prensa, *Gregorio, asesinado por informar*, México, <http://issuu.com/cencos/docs/informe-gregorio> recuperado el 20 de marzo de 2014.

⁴⁷ Redacción, «Irreconocible el cuerpo de Moisés Sánchez. Es algo dantesco: Procurador de Veracruz». *Aristegui Noticias*. 26 de enero de 2015. <http://aristeguinoticias.com/2601/mexico/irreconocible-el-cuerpo-de-moisés-sánchez-es-algo-dantesco-procurador-de-veracruz/> recuperado el 26 de enero de 2015.

⁴⁸ Para un recuento pormenorizado de dichas agresiones hasta enero de 2015, ver: Celia del Palacio, «Agresiones a periodistas veracruzanos», *Revista Balajú*, 1 (2015), pp. 143-153. <http://revistas.uv.mx/index.php/balaju>

⁴⁹ Reporteros sin fronteras, Periodistas de a pie, Casa de los derechos de los periodistas, Sociedad Interamericana de Prensa, *Gregorio, asesinado por informar*, *op. cit.*

Esto nos lleva a las otras estrategias utilizadas por el gobierno estatal no solo en contra de los periodistas, sino en contra de los ciudadanos víctimas de crímenes o abusos de diversa índole. Una de ellas es el miedo.

El año de 2012 fue particularmente complicado, ya que se realizaron elecciones internas en el estado y la muerte de Regina Martínez ocurrida en abril de ese año fue aprovechada con fines políticos.⁵⁰ Se filtró información y se hizo correr el rumor de que las vidas de otros periodistas corrían peligro a fin de asegurar la docilidad del gremio. Se habló de manera informal de la existencia de una lista de sentenciados a muerte a los que el gobierno no podía proteger.⁵¹ «Los grupos de poder en la entidad recurrieron a las amenazas veladas –a veces por conducto de oscuros funcionarios del gobierno– contra varios periodistas, de los cuales diez se vieron obligados a optar por salir temporal o definitivamente del estado».⁵²

Por otro lado, se recurrió a la criminalización y el desprestigio de las víctimas. Esto ocurrió claramente en el caso de Regina Martínez, de la que se hicieron correr calumnias diversas, publicitándose incluso supuestos detalles de su vida íntima a fin de culpabilizarla de su propia muerte. La resolución del caso ha quedado en entredicho, ya que las autoridades rehusaron relacionar el trabajo periodístico de Martínez con su muerte. El proceso judicial adolece de fallas graves, incluida la fabricación de culpables y tortura.⁵³

Otro caso fue el del fotógrafo Félix Márquez, quien publicó fotografías denunciando la existencia de guardias comunitarias en una pequeña población del sureño municipio de Tlalixcoyan, lugar asolado por la violencia. Las autoridades las calificaron de «montaje» e «irresponsabilidad» y amenazaron con encarcelarlo. La agencia fotográfica nacional Cuartoscuro, a la que el fotógrafo pertenece, salió en su defensa, corroborando la autenticidad de las imágenes.⁵⁴

⁵⁰ Regina Martínez era corresponsal en Veracruz del influyente semanario crítico *Proceso* y sus artículos develaron malos manejos de algunos políticos e incluso, años antes de su muerte, había cuestionado la versión del ejército sobre la muerte de una anciana en la sierra de Veracruz. Su profesionalismo y honorabilidad contribuyeron a que su muerte se convirtiera en un parte aguas en cuanto a agresiones de periodistas en Veracruz se refiere.

⁵¹ San Juana Martínez, «Periodistas y su peregrinar...», *op. cit.*

⁵² Artículo 19, *Informe 2012...*, *op. cit.* y San Juana Martínez, «Periodistas y su peregrinar...», *op. cit.*

⁵³ Ángeles González Ceballos, «Investigación del asesinato de Regina se centró en desacreditar su labor periodística:CIMAC», *Alcalorpolitico*. 14 de agosto de 2014. <http://www.alcalorpolitico.com/informacion/investigacion-del-asesinato-de-regina-se-enfoco-en-desacreditar-su-labor-periodistica-cimac-146497.html#.U-4xmFaQBox> Recuperado el 15 de agosto de 2014.

⁵⁴ No solo se trató de desestimar la evidencia fotográfica, sino que se intentó hackear la página de la agencia nacional Cuartoscuro, para que no se conocieran las imágenes. Noé Zavaleta. «Huye de Veracruz fotoperiodista acosado por el gobierno», *Revista Proceso*,

Pero esto no se limita a los periodistas: así lo prueba el descrédito al secuestro y homicidio de Gibrán Martiz, participante del programa televisivo de concursos *La Voz México*, quien fue sustraído de su domicilio a principios de enero de 2014 en una patrulla y que apareció muerto el 17 del mismo mes, en medio de un enfrentamiento con el crimen organizado. Más allá de las poco claras explicaciones dadas sobre el particular por el Procurador de Justicia del Estado, fotografías del cantante portando armas de fuego fueron filtradas a través de cuentas de correo electrónico que supuestamente usa el gobierno del estado para desprestigiar a sus enemigos; al parecer, esas imágenes eran parte de uno de los videos del cantante.⁵⁵

La emergencia de un nuevo modelo de relación entre medios y poder político estatal

Las relaciones caracterizadas por el clientelismo y el autoritarismo entre gobierno y medios se han transformado a partir de 2011 debido a dos factores: por una parte a la crisis global (y nacional) del periodismo, que obliga a redefinir normas y prácticas periodísticas,⁵⁶ y por otra debido a la creciente deuda pública del gobierno del estado de Veracruz⁵⁷ que impide ofrecer las mismas prebendas e incentivos económicos a los periodistas como se había hecho en el sexenio anterior.

De manera creciente las relaciones entre medios y gobierno del estado han venido definiéndose como una estrategia de negocio en donde el gobierno es el cliente que contrata un servicio a los medios. Los actores de este tipo de negociación son, por una parte los encargados de las oficinas gubernamentales de comunicación social, y los dueños de las empresas mediáticas por la otra. Esta operación de negocios no resulta

marzo de 2013. <http://www.proceso.com.mx/?p=336687>. Recuperada el 16 de abril de 2013.

⁵⁵ Jorge Eduardo Gómez, «Gibrán Martiz, una historia de *reality* truncada por el crimen», *CNN México*, 20 de enero de 2014, <http://mexico.cnn.com/entretenimiento/2014/01/20/gibran-martiz-una-historia-de-reality-truncada-por-el-crimen> recuperada el 5 de marzo de 2014. Noé Zavaleta, «Filtran fotos de cantante de *La Voz México* posando con armas», *Revista Proceso*, 22 de enero de 2014. <http://www.proceso.com.mx/?p=362975> Recuperado el 5 de marzo de 2014.

⁵⁶ Víctor Hugo Reyna, *Nuevos riesgos, viejos encuadres: la escenificación de la inseguridad pública en Sonora*, Hermosillo, El Colegio de Sonora, 2014.

⁵⁷ Se hablaba a mediados de 2014 extraoficialmente de 90 mil millones de pesos, cantidad exorbitante que, aunada a la nula obra pública estatal, a la economía sustentada en micro y pequeñas empresas poco competitivas, 4 millones de pobres y 1,5% de decrecimiento, colocan a la economía del estado entre las cinco peores del país. Williams Cortez, «Economistas pinchan la burbuja de Duarte», *El Liberal*, 20 de mayo de 2014. <http://www.liberal.com.mx/portal/nota.php?tipo=1&id=879> Recuperado el 3 de junio de 2014. Es preciso aclarar, sin embargo, que una de las características de Veracruz es la falta de transparencia en la información pública de toda índole, en particular sobre la deuda pública estatal.

clara, ya que las cantidades en juego son absolutamente secretas, como ya se dijo, y los términos de la negociación son igualmente oscuros. De León⁵⁸ ha estudiado esta nueva estrategia de negocios para el céntrico estado de Aguascalientes y puede ser aplicada a Veracruz a partir de 2011.

Esta estrategia ha tenido como resultado la precarización aún mayor de los periodistas, quienes no tienen ninguna incidencia en dichas negociaciones. Ejercen entonces como simples «obreros» al servicio del patrón que, a su vez, debe complacer a su cliente quien, si no encuentra la información de su agrado, puede pedir al dueño del medio que despida al periodista o que lo cambie de fuente de información. Y en lo que se refiere a la información publicada, esta debe ser manejada a «modo» y «gusto» del cliente, por lo que pueden «bajarse» notas que hagan quedar mal al gobierno de los portales informativos o simplemente no ser publicadas.

Todo ello tiene como resultado una información estandarizada y sobre todo, silencio sobre asuntos concernientes a la seguridad pública y la violencia.

El resultado: silencio

Como ya mencionaba el informe 2012 de *Artículo 19*, «El mismo proceso de descomposición (que en el noreste) empieza a verse al sur del litoral del Golfo, donde se vive un nuevo y hasta ahora exitoso ensayo de silenciamiento de medios».⁵⁹ Javier Duarte el 11 de marzo de 2014 afirmó: «Hoy por hoy no hay extorsiones, no hay balaceras, no hay secuestro (...) Veracruz se desarrolla en un ambiente de plenitud».⁶⁰ Y su gobierno se preocupó por que la prensa presentara esa imagen idílica, particularmente en la capital de estado. Unos cuantos días después de esta declaración, un ex alcalde fue secuestrado, un edil en el norte del estado fue asesinado y dos jóvenes promesas del deporte fueron acribillados por un grupo delincuencia en el Puerto de Veracruz al negociar la liberación del hermano menor de uno de ellos, secuestrado unos días antes. Todo esto fue minimizado en la prensa. Los meses que siguieron hasta septiembre de 2014, los secuestros y extorsiones en el sur del estado fueron visibilizados por los medios nacionales, pero siempre fueron desmentidos por las autoridades estatales.

Ante un caso de alto impacto ocurrido el 5 de septiembre de 2014, día en que se dio la noticia de la muerte de la niña Karime Cruz y su tía

⁵⁸ Salvador de León Vázquez, *Comunicación Pública y Transición Política*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2012.

⁵⁹ Artículo 19, *Doble asesinato: la prensa, la violencia y la impunidad...*, *op. cit.*

⁶⁰ Redacción, «No hay delitos de alto impacto en la entidad: Duarte», *Quadratin*. Xalapa. 11 de marzo de 2014. <http://veracruz.quadratin.com.mx/No-hay-delitos-de-alto-impacto-en-la-entidad-Duarte/> recuperado el 11 de marzo de 2014.

en Coatzacoalcos después de haber sido secuestradas hacía más de 50 días,⁶¹ la sociedad civil se movilizó: se organizaron marchas en diversos puntos del estado pidiendo seguridad para los habitantes y justicia para los asesinados y extorsionados. Sin embargo, los familiares de las víctimas nunca recibieron justicia, y sólo unos pocos columnistas de los medios críticos han abordado el tema de la impunidad que prevalece en casi todos los casos.⁶² Apenas un mes más tarde, en octubre de 2014, el mandatario estatal afirmó ante la prensa: «Veracruz pasó de balaceras y homicidios a robo de *Frutsis* y *Pingüinos* en el *Oxxo*...».⁶³

Veracruz ha presentado cifras alarmantes en cuanto a secuestros, ocupando el quinto puesto a nivel nacional, con 24 denuncias en los dos primeros meses de 2014. Concretamente se presentaron 104 casos de mujeres desaparecidas desde el 2010, ninguno de los cuales ha sido resuelto hasta la fecha: «De ellos, 35% corresponde a niñas de 11 a 15 de años; 15,5% adolescentes de 16 y 17 años; 27% son jóvenes de 18 a 24 años; 7% son mujeres de 25 a 29 años.»⁶⁴ E incluso las cifras oficiales dicen que las extorsiones aumentaron: de 1.671 en el sexenio anterior, a 1.465 en los cuatro años del actual gobierno.⁶⁵

Es preciso aclarar que es muy difícil localizar cifras fiables sobre delitos, ya que varían según la fuente; además, según el Observatorio Nacional Ciudadano, se sospecha que las cifras sobre los delitos en Veracruz han sido maquilladas.⁶⁶

Frente a esta situación, existe un casi completo control del gobierno estatal sobre la información que circula en los medios, particularmente

⁶¹ Redacción, «Aparecen asesinadas a golpes la niña Karime y su tía Mónica en Coatzacoalcos», *Plumas libres.com*, Xalapa, 5 de septiembre de 2014, <http://plumaslibres.com.mx/2014/09/05/aparecen-asesinadas-golpes-la-nina-karime-y-su-tia-monica-en-coatzacoalcos/> recuperado el 16 de septiembre de 2014.

⁶² Lilia Baizábal, «Ciegos y sordos funcionarios ante el reclamo ciudadano por inseguridad», *Plumas Libres.com*, 9 de septiembre de 2014, Xalapa, <http://plumaslibres.com.mx/articulo/ciegos-y-sordos-funcionarios-ante-reclamo-ciudadano-por-inseguridad/> recuperado el 16 de septiembre de 2014; Francisco Domínguez Canseco, «La violencia en Veracruz, imparable. ¡Que renuncien!», *Plumas Libres.com*, 11 de septiembre de 2014, <http://plumaslibres.com.mx/articulo/la-violencia-en-veracruz-imparable-que-renuncien/> recuperado el 16 de septiembre de 2014.

⁶³ Se refiere a bebidas de fruta industrializadas y pastelitos que se expenden en cadenas de tiendas de conveniencia: Oxxos. Esto le valió a Duarte una campaña de burlas en las redes sociales. Cfr. Redacción, «Veracruz pasó de balaceras y homicidios a robos de *frutsis* y *pingüinos*», *Animal político*, 16 de octubre de 2014, <http://www.animalpolitico.com/2014/10/veracruz-paso-de-balaceras-y-homicidios-a-robo-de-frutsis-y-pinguinos/> recuperado el 17 de octubre de 2014.

⁶⁴ Paris Martínez, «Suman 104 mujeres desaparecidas en Veracruz durante gobierno de Duarte», *Plumas Libres.com* 30 de agosto 2014, Xalapa, <http://plumaslibres.com.mx/2014/08/30/suman-104-mujeres-desaparecidas-en-veracruz-durante-gobierno-de-duarte/> recuperado el 16 de septiembre de 2014.

⁶⁵ Francisco Domínguez Canseco, «La violencia...», *op. cit.*

⁶⁶ *Ibidem*.

la información sobre violencia, sea del fuero común o aquella relacionada con el crimen organizado. Es importante señalar, sin embargo, que esta información tiene variaciones importantes dentro del estado: en la capital Xalapa, la información publicada en los periódicos sobre estos temas es cada vez más reducida e incluso en ciertos periódicos impresos como el *Diario AZ*, las notas sobre violencia local casi han desaparecido (el caso extremo fue la publicación de una sola nota local, en medio de un promedio de 8 sobre otros lugares del país y publicidad, en enero de 2013). Mientras que en Poza Rica (al norte) y Coatzacoalcos (al sur) e incluso en el Puerto de Veracruz, la información de temas de seguridad sigue siendo abundante (aunque no variada ni a profundidad) a través de tabloides como *Órale!* y otros periódicos populares como *Notisur* y *Notiver*.⁶⁷

En Xalapa no se publican este tipo de periódicos populares; el breve intento de publicar *Reporteros Policiacos* en 2012 acabó con la trágica muerte de Víctor Báez Chino, que ejercía de director, en junio de aquel año. Además, a través del análisis comparado de las notas del *Diario de Xalapa* —el más vendido y prestigioso de la capital del estado— hemos encontrado lo siguiente: en 2010, se publicaron 356 notas, mientras que en 2011, hubo 263 y en 2013, se redujeron a 198 y en 2014, a sólo 161.⁶⁸

De estas noticias, prevalecen las notas sobre accidentes automovilísticos, incendios, atropellados y accidentes diversos, mientras que otro tipo de notas como las referentes a narcóticos y crimen organizado disminuyeron de 29 en 2010 a 2 en 2014 o los homicidios, que de 11 en 2010, pasaron a 3 en 2014.

Este constituye un caso de lo que Edward L. Gibson⁶⁹ ha llamado «boundary control» (Xalapa), dentro de otro «boundary control» (Veracruz). O lo que en lenguaje coloquial podría llamarse: «lo que pasa en Veracruz, se queda en Veracruz». Ejemplo proverbial fue la compra masiva del número 1821 de la *Revista Proceso*, semanario de circulación nacional de contenido crítico, en septiembre de 2011 cuando aparecieron en su portada los 35 cadáveres que habían sido depositados frente al World Trade Center, bajo un puente en una concurrida avenida de Boca del Río, en el Puerto de Veracruz.

⁶⁷ Para ver el tratamiento de la información y las imágenes en las secciones de nota roja, Cfr. Celia del Palacio, «Labores de ritualización y mitificación de la información en las secciones policiacas de tres periódicos de Veracruz a través de sus imágenes», *Relaciones*, 140 (2014), pp. 71-106.

⁶⁸ Esta muestra se integró a partir de un análisis cuantitativo de las notas en la sección de nota roja según el método de semanas compuestas (lunes de una semana, martes de la siguiente, etc.) entre enero y octubre de los años 2010 a 2014.

⁶⁹ Edward Gibson, *Boundary Control. Subnational Authoritarianism in Federal Democracies*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012.

Javier Duarte ha provocado la indignación de los periodistas y de la sociedad civil dentro y fuera de Veracruz al mostrar poca eficacia en la resolución de los crímenes de periodistas y forzar de maneras cuestionables un reconocimiento que no merece. El premio que le otorgó la poco prestigiosa y casi desconocida Asociación Mexicana de Editores de Prensa el 2 de abril de 2013 por las supuestas acciones del gobernador a favor de los periodistas, causó la indignación de propios y extraños.

Las caricaturas publicadas en los medios nacionales –pero nunca locales– son incisivas e incluso una página de *Facebook* llamada «A mí también me da asco el *chayopremio* a Javier Duarte» es digna de atención por la cantidad de seguidores y los artículos que se fueron reuniendo allí sobre los ataques a medios no sólo en Veracruz.⁷⁰ Esta y otras iniciativas como el blog <http://justiciaparaperiodistasveracruzanos.com> que se creó a raíz del asesinato de Regina Martínez, mostraron a un grupo de personas (periodistas o no) que intentaron mostrar su indignación ante la situación que prevalecía en Veracruz, entre 2011 y principios de 2014.

Tras la salida de Georgina Domínguez de la oficina de comunicación social del gobierno de Veracruz las estrategias de negociación y control sufrieron algunas modificaciones. Actualmente existen algunos medios críticos en donde contados periodistas develan la situación imperante en Veracruz, sin que ello quiera decir que las agresiones a periodistas y medios hayan cesado. Por ello, la mayor parte de ellos prefiere publicar fuera del estado, en medios como *Animal Político*, *Sinembargo.mx*, *Et-cétera* y *Proceso*. Sin embargo estos esfuerzos se pierden por completo ante la avalancha de información controlada por el gobierno. En este contexto, la sociedad veracruzana ha perdido el derecho a estar informada, lo cual es un requisito fundamental de la democracia.

Por otro lado, es importante recalcar que aunque no han podido organizarse asociaciones estatales independientes de periodistas, estos han recurrido exitosamente a la protección de organizaciones nacionales e internacionales que han brindado su protección y apoyo: *Artículo 19*, *Periodistas de Pie*, *Freedom House*, entre otras, han estado al tanto de las agresiones que sufren los periodistas en Veracruz, visibilizando en los ámbitos nacional e internacional la situación que prevalece en el estado. Gracias a estas redes, los asesinatos de Regina Martínez (2012), Gregorio Jiménez (2014) y Moisés Sánchez (2015), han sido profusamente publicitados fuera de las fronteras estatales.

⁷⁰ «Chayopremio» viene de «Chayo», «Chayote» que es el término coloquial con que se ha llamado a la práctica de embute o cohecho a periodistas. Este calificativo al premio implica que Duarte pagó a la asociación referida para recibir el premio. La página ha desaparecido de Facebook.

Palabras finales

Dada la cercanía con los acontecimientos, aún resulta difícil para el investigador hacer un análisis más profundo de la situación. Es por ello que me he limitado a hacer un recuento ordenado de algunas de las causas y modalidades que ha tomado el silenciamiento de la información sobre la violencia en Veracruz entre 2010 y 2015. Sobre todo, he intentado visibilizar la transición del modelo clientelar autoritario tradicional prevaleciente hasta 2010 al modelo moderno de negocios, en el que los periodistas se han visto fuera de la negociación, quedando como víctimas de las presiones laborales al interior de las empresas y de las amenazas y ataques al exterior de ellas.

La información sobre hechos de violencia en los diarios se ha visto drásticamente disminuida, sobre todo en la capital del estado, en donde se intenta dar una imagen de tranquilidad a pesar de que los hechos constantemente se empeñan en desmentir este panorama. Los medios locales han contribuido, sin embargo, a acallar las señales de alarma, criminalizando a las víctimas y minimizando u ocultando los hechos.

He intentado responder a la pregunta ¿por qué los medios veracruzanos son como son en el entorno violento que ha caracterizado a la entidad a partir de 2010? Y sin embargo, falta mucho por analizar y sistematizar antes de poder llegar a conclusiones definitivas.